

Usos de POR y PARA: puesta en práctica de una actividad comunicativa

ELENA GANDÍA GARCÍA
Escola Politècnica Superior de Gandia (UPV)
egandia@ugr.es

Resumen

El enfoque comunicativo tiene como objetivo principal el desarrollo de la competencia comunicativa y no sólo el de la lingüística. Este enfoque se centra en el estudio del uso de la lengua como una forma de relación que ponen en práctica los seres humanos. El alumno pasa a ser el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y se llevan a cabo evaluaciones para determinar sus necesidades y características. La puesta en práctica de actividades comunicativas aumenta la confianza del alumno y, por tanto, su producción en la lengua extranjera, que facilitará su aprendizaje de un modo natural. **Palabras clave:** enfoque comunicativo, competencia comunicativa, por, para, actividad comunicativa.

1. El enfoque comunicativo

1.1. Antecedentes y desarrollo

El enfoque comunicativo surge en Europa hacia los años 70 como una reacción a los métodos (basados en el estructuralismo) que venían aplicándose con anterioridad a la enseñanza de lenguas. En España no fue hasta principios de los 80 cuando se planteó este método para la enseñanza de E/LE. Varios especialistas en el tema de la lingüística como Candlin y Widdowson se dieron cuenta de que el aprendizaje de una lengua extranjera debía recoger como objetivo principal el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes y no sólo el de la competencia lingüística. De ahí que métodos como el enfoque oral, el audiolingual y el situacional dejen paso a nuevas propuestas didácticas basadas en una concepción comunicativa de la enseñanza.

Fue en este momento cuando “la lengua pasó de ser código, sistema y estructura a ser comunicación, acción y cultura” (Martínez y Moreno, 2008: 4). De este modo, empezó la búsqueda de una metodología que favoreciera la enseñanza de la lengua con fines comunicativos, teniendo en cuenta las necesidades y características del alumnado.

Esta nueva metodología recoge las aportaciones de otras disciplinas como la lingüística funcional sistémica (M. A. K. Halliday), la sociolingüística estadounidense (Hymes y Labov) y la pragmalingüística (Austin y Searle). El documento de Peter Slagter, *Un nivel umbral* (1978) supuso la base para la elaboración de los programas de lenguas extranjeras que se llevó a cabo en Europa. Este documento aunaba las realidades social, económica, política y cultural, y desembocó en lo que hoy conocemos como enfoque comunicativo.

El uso de la lengua como medio de relación entre los seres humanos que comunican ideas, sentimientos, información, etc. es el estudio en el que se basa el enfoque comunicativo. Con este enfoque la lengua deja de ser un producto reducido a reglas y convenciones y pasa a ser un trabajo de procesos y estrategias comunicativas. El acto comunicativo no es estático, evoluciona y necesita de la cooperación de varias personas para que sus producciones se entiendan y desemboquen en una conversación en la que poner en práctica lo que se ha aprendido. El enfoque comunicativo sigue siendo uno de los enfoques más utilizados en la actualidad, sin embargo, comenzó a ceder paso a finales de los 90 al enfoque por tareas, un enfoque que propone un

“programa de aprendizaje cuyas unidades consisten en actividades de uso de la lengua” (Centro Virtual Cervantes, 2009).

1.2. Principales características

Como hemos apuntado en el apartado anterior, el enfoque comunicativo se distingue porque considera la lengua como instrumento de comunicación. Por este motivo, el objetivo de este enfoque es que los estudiantes de una L2 alcancen una competencia comunicativa plena, es decir, que sepan desenvolverse lingüísticamente en un contexto real determinado teniendo en cuenta las características de los interlocutores.

Al adoptar el enfoque comunicativo, se pasa de enseñar formas lingüísticas a aprender el uso de las mismas; de la corrección gramatical a la eficacia en la comunicación; del tema a la unidad didáctica y de los ejercicios cerrados a las actividades comunicativas.

Los objetivos que tendrá en cuenta el enfoque comunicativo vendrán marcados por una evaluación previa de las necesidades y las características del alumnado, que a su vez, condicionarán la elección de materiales y la programación del curso. El alumno pasa a ser el centro del proceso de enseñanza/aprendizaje intercambiándose el papel con el profesor, que aparte de ser “transmisor de conocimientos, es un modelo de aprendizaje y un guía en el proceso de aprender a aprender” (Díaz-Corrales, J., 1996: 89).

La enseñanza de la lengua presta especial atención a las capacidades de comprensión y producción de textos, así como a la reflexión sobre el uso de la lengua que se hace en los mismos o en contextos similares. El alumnado meditará sobre los usos de la lengua que están socialmente marcados en cualquier aspecto de la vida (personal, social, académico o profesional). El alumno irá construyendo su propio manual de acuerdo a la experiencia que adquiere como usuario de la L2.

En el enfoque comunicativo se tienen muy en cuenta los siguientes principios:

- El principio de la comunicación: las actividades que necesitan comunicación promueven el aprendizaje del alumno.
- El principio de la tarea: las actividades que hacen que se aplique el lenguaje para resolver una tarea mejoran el aprendizaje.
- El principio del significado: cuando una lengua es importante o necesaria para un alumno, es de gran ayuda en el proceso de aprendizaje.

Los contenidos de un curso de L2 deben ser rentables, es decir, que cubran todas aquellas funciones comunicativas posibles y que, además, tengan en cuenta el nivel de conocimiento del alumno. El máximo exponente a la hora de desarrollar actividades comunicativas para utilizarlas en el aula son las tareas (engloban varias actividades comunicativas, por ejemplo, elaborar un folleto para informar sobre una ciudad). Estos contenidos ayudarán a que los alumnos pongan en práctica sus destrezas favoreciendo su desarrollo de forma integrada y siempre en un contexto de comunicación real.

2. La competencia comunicativa

La competencia comunicativa se divide en:

- Competencia lingüística: se refiere a los conocimientos y destrezas que tienen que ver con el léxico y la sintaxis. Se relaciona con el nivel y la calidad del conocimiento del alumno, así como con su organización cognitiva y su modo de almacenar nuevos conocimientos.

- La competencia sociolingüística: se refiere a las condiciones socioculturales del uso de la L2 (formas de cortesía, normas entre sexos, edades, clases sociales...). La reacción del alumno ante las mismas afectará notablemente a su capacidad de comunicación.
- Competencia pragmática: se refiere al uso funcional de los recursos lingüísticos en contextos reales de comunicación. Asimismo, está relacionado con el dominio del discurso, la cohesión, la coherencia y la capacidad del alumno para detectar situaciones cómicas y la estructura de determinados textos.

La competencia comunicativa afecta tanto a la lengua como al aprendizaje porque intenta aunar la propuesta de los enfoques anteriores al comunicativo y a éste mismo, es decir, el estructuralismo con el funcionalismo. De este modo, la lengua deja de ser un mero esquema separado de una realidad para ser un medio de comunicación que se usa diariamente en cualquier situación comunicativa. Los alumnos de una L2 se sienten más motivados cuando ponen en práctica aquello que aprenden y les resulta útil para relacionarse. A partir del concepto de competencia comunicativa, el objetivo de la enseñanza es que un alumno aprenda a comunicarse en una lengua extranjera de la misma forma que lo hace un hablante nativo de la misma. Para que esto sea posible se necesita un conocimiento de la gramática, del vocabulario y de la forma de uso de la lengua en determinados contextos. De este modo, se concede gran importancia a los procedimientos para que los estudiantes adquieran no sólo conocimientos lingüísticos sino también todo lo que pueden hacer con ellos. No debemos dejar a un lado el trabajo en equipo (en parejas o pequeños grupos) porque esto ayuda al profesor a evaluar las estrategias que ponen en práctica los alumnos a la hora de resolver obstáculos comunicativos (construcción del sentido, vocabulario, expresión). A partir de esas estrategias, los profesores sabrán hasta qué punto los factores de la cultura propia de cada alumno afecta a la producción y recepción de información.

3. Propuesta de una actividad comunicativa

Las actividades comunicativas son propias del enfoque comunicativo o del enfoque por tareas, cuyo objetivo principal es la comunicación. Toda actividad de comunicación debe presentar muestras de lengua reales enmarcadas en un contexto y que potencien la actitud activa del alumnado. Cada actividad presentada en el aula se adaptará al nivel de los estudiantes para así obtener la máxima rentabilidad posible de la misma. El profesor no prestará tanta atención a la perfección de la forma lingüística sino al significado, al menos en los niveles iniciales. Las actividades comunicativas fomentarán el proceso de comunicación y se acercarán lo máximo posible a la realidad. Como indica el Centro Virtual Cervantes:

Una actividad comunicativa es una actividad de aprendizaje concebida para que los alumnos aprendan a comunicarse usando la lengua, teniendo en cuenta sus verdaderas necesidades e intereses “[...] tiene un claro objetivo pragmático: usar la lengua para conseguir algo” (Centro Virtual Cervantes, 2009b).

Para que una actividad se considere comunicativa debe cumplir al menos tres requisitos:

- Tener vacío de información: para favorecer la cooperación y el intercambio de opiniones.
- Dar libertad al alumno para que produzca por sí mismo sin limitarse a reproducir lo que aprende.

- Proporcionar retroalimentación: que permita compartir opiniones y que ofrezca información útil no sólo al alumno sino también al profesor.

A partir del ejemplo de actividad comunicativa que proponemos en el presente apartado, pretendemos, como principal objetivo, ayudar a los estudiantes a desarrollar la competencia comunicativa. A su vez, presentamos una actividad que permita a los alumnos, reunidos en grupos pequeños, explotar las cuatro destrezas del enfoque comunicativo utilizando un tema gramatical que siempre es motivo de discordia y que les resulta muy complicado de entender y asimilar.

La actividad propuesta se diseñó para estudiantes adultos de E/LE de nivel intermedio (B1), de acuerdo con lo establecido en la clasificación del *Marco Común Europeo de Referencia*. Sin embargo, podría adaptarse para estudiantes con un nivel más avanzado de español.

El tiempo consagrado para esta actividad puede variar según los resultados que ofrezca en el aula (el profesor podrá ampliar el tiempo de dedicación aportando más ejemplos o imágenes que ayuden a los estudiantes a captar mejor lo que se intenta transmitir). En un principio, se sugiere que se dedique al menos una hora y media en el aula y, además, que los estudiantes practiquen lo aprendido a través de alguna fotocopia o revisando sus notas para afianzar conocimientos.

El material que necesitaremos en el aula serán nuestras fichas de cartulina de colores, un ordenador conectado a Internet, un proyector y una pantalla.

La metodología que se seguirá para la actividad es la siguiente:

- División de los alumnos en grupos de tres o cuatro personas: para facilitar la cooperación e interacción durante el desarrollo de la actividad.
- Introducción al tema / activación de conocimientos previos: el profesor escribe en la pizarra en mayúsculas POR y PARA y pregunta a los estudiantes si saben qué tipo de palabras son (preposiciones). El objetivo hasta el momento es situar a los estudiantes en un tema nuevo que van a aprender por medio de la activación de conocimientos previos, ya que no es la primera vez que se encuentran con preposiciones (*de, con, sin, en...*). Los estudiantes podrán poner algún ejemplo en el que se utilice alguna de las preposiciones que ya conocen y explicar su uso con o sin ayuda del profesor.
- Presentación y reparto de fichas: el profesor enseña a los estudiantes varias fichas de cartulina con tantos colores diferentes como grupos se han formado en el aula. Las fichas se dividen en tres partes; por un lado, hay dos fichas donde se lee en grande POR y PARA; por otro, se leen unos ejemplos reales y, por último, está la explicación gramatical. Se reparten los tres tipos de fichas para los grupos:

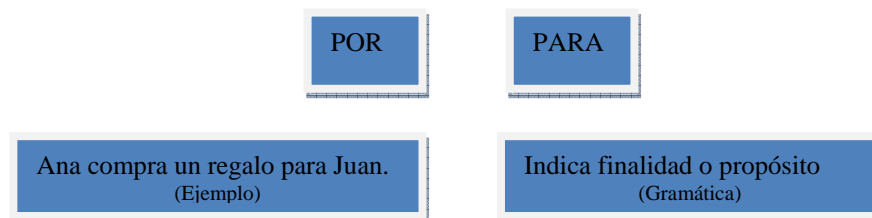


Figura 1. Ejemplo de fichas de la actividad

- Explicación de la actividad: el profesor, una vez ha repartido las fichas a todos los grupos, utiliza el ordenador y el proyector para explicar cómo van a resolver el ejercicio. En la pantalla se muestra un ejemplo como el siguiente:

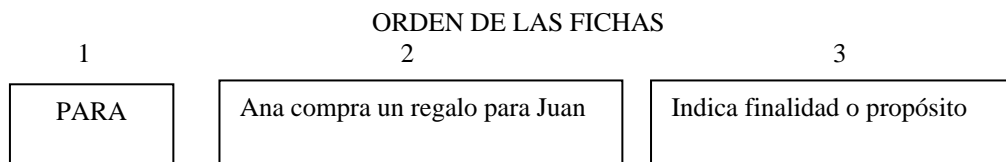


Figura 2. Ejemplo de colocación de las fichas

En primer lugar se coloca la preposición (POR o PARA), en segundo lugar el ejemplo y en último lugar la explicación gramatical.

- Desarrollo de la actividad: una vez explicado el funcionamiento de la actividad, los distintos grupos empiezan a colocar las diferentes fichas como en el ejemplo encima de la mesa. Para esta actividad se dejarán unos veinte minutos. Los estudiantes cooperan para resolver el ejercicio y, mientras tanto, el profesor irá de grupo en grupo observando la progresión y las opiniones de los alumnos, aportando más ejemplos si fuera necesario.
- Fin de la actividad / puesta en común: cuando todos los grupos han colocado todas sus fichas en columnas, el profesor se dirigirá al principio del aula y desde allí irá preguntando grupo por grupo para que le den algún ejemplo de los que han formado. El profesor irá tomando nota en la pizarra de todos los ejemplos y cuando todos los grupos hayan hecho su aportación, visualizará en la pantalla una hoja en blanco con la preposición POR al comienzo y pedirá a sus estudiantes que digan cuándo se utiliza dicha preposición. Después, hará lo mismo con la preposición PARA. A continuación, pedirá a sus estudiantes que anoten los apuntes gramaticales que han ido diciendo en sus libretas para que puedan repasar lo que han aprendido y que planteen sus dudas y comentarios. Para finalizar, mostrará en la pantalla una serie de frases que los mismos alumnos han utilizado en las que aparecen dichas preposiciones y les animará a corregirlas. Con este último paso, los estudiantes observan sus propias frases, utilizadas en un contexto real, con las que se sienten identificados y, además, les van a ayudar a corregirse.

En esta actividad, los alumnos no sólo han interactuado y han puesto en práctica sus destrezas orales y auditivas sino que han aprendido los usos de las preposiciones POR y PARA de forma inductiva (a partir de ejemplos han averiguado las normas gramaticales) y han sabido corregir sus propios errores en el uso diario de las mismas.

Como indicábamos con anterioridad, el tiempo de esta actividad puede prolongarse más de una hora porque el profesor puede facilitar fotocopias con ejercicios de rellenar huecos, elegir la opción correcta y producción de frases propias que ayuden a los estudiantes a asentar las nuevas normas gramaticales que han aprendido y a poner en práctica la expresión escrita. Estas fotocopias pueden basarse en manuales o puede confeccionarlas el profesor en base a su experiencia. También sería interesante, en el caso de que se disponga de Internet, acceder a la página web de algún periódico nacional y elegir una noticia de interés para los alumnos que les ayude a detectar las preposiciones estudiadas y a explicar por qué se utilizan.

4. Conclusiones

La elección del enfoque comunicativo para su aplicación en el aula es un acierto por un motivo muy claro: el énfasis en la comunicación. Los estudiantes que aprenden una lengua extranjera y son capaces de poner en práctica aquello que han aprendido en el aula en una situación real se sienten más motivados a seguir perfeccionándola. No tienen miedo a producir sus propios textos, tanto orales como escritos, ante sus compañeros y profesor y cuentan con una confianza que les ayuda a ser conscientes de las estrategias que aplican para su aprendizaje, de tal modo que las desarrollan así como potencian al máximo su capacidad para asimilar la nueva información. En la actividad en concreto que proponemos, los alumnos se familiarizan con unas preposiciones que suelen causar mucha confusión pero que los hablantes de español utilizan a diario. Por eso, presentarlas de modo que las aprendan a partir de ejemplos propuestos y propios, y de una forma inductiva, averiguando ellos mismos las reglas gramaticales, les ayuda a recordar los usos y les facilita su aprendizaje. La práctica en el aula y fuera de ella afianzará los conocimientos adquiridos y el uso en situaciones cotidianas les demostrará el grado de competencia que han alcanzado.

Bibliografía

- Centro Virtual Cervantes (2009). *Enfoque por tareas*. Instituto Cervantes. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/diccio_ele/diccionario/enfoquetareas.htm
- Díaz Corralejo, J. (1996). «Didáctica de las lenguas extranjeras: los enfoques comunicativos» en *Didáctica 8*. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense de Madrid, pp. 87-103.
- Kondo, C. M. (1997). *Historia de la Metodología de Lenguas Extranjeras (con especial referencia al español)*. Madrid. Fundación Antonio de Nebrija.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Disponible en http://cvc.cervantes.es/OBREF/marco/cvc_mer.pdf.
- Moreno, B. y Martínez, I. (2008). *Lengua y comunicación*. Dentro de la asignatura *Principios Metodológicos de los Enfoques Comunicativos*. Universidad de Nebrija.